



Intervención de Mariano Rajoy

Escuela de Verano del PP

El Escorial, 12 de julio de 2014



OFICINA DE INFORMACIÓN

Queridas amigas y amigos.

Yo quería comenzar con un recuerdo que todos llevamos muy dentro. Como todos sabéis, y se ha recordado aquí hace unos minutos, hoy hace 17 años que los asesinos de ETA nos quitaron a Miguel Ángel Blanco, un hombre joven, con toda la vida por delante, comprometido con sus vecinos y con el proyecto de una España democrática y libre.

Todo el Partido Popular, todo, y millones de españoles recordamos hoy aquellos días terribles, recordamos cómo la locura del terrorismo nos quitó a un hombre de bien por el único pecado de defender sus ideas y sus valores. Hoy esas ideas y esos valores siguen vigentes como nunca y siguen vivos entre nosotros.

Él, no sólo es un referente en la memoria de todos, es, sobre todo, una inspiración para sacar adelante un país unido en la concordia, la paz y la libertad. Estos son los ideales que guiaron a Miguel Ángel y hoy, desde aquí enviamos nuestro cariño y un abrazo muy fuerte a toda su familia y a todo el pueblo de Ermua.

Queridas amigas y amigos.

Quiero comenzar esta intervención dando las gracias a los responsables de esta Escuela de Verano, a la secretaria general y a todo el equipo que le acompaña en la dirección del Partido, a la presidenta del PP de Madrid, Esperanza Aguirre, a Ana Mato... A todos muchas gracias porque las jornadas han sido un éxito, útiles para debatir y escuchar, para reflexionar y para sacar unas conclusiones que nos permitan hacer unas propuestas de cara al futuro de nuestro país.

A mí me corresponde intervenir ahora, en la jornada de clausura, y los temas de los que podía hablar, sin duda alguna son muchísimos porque hay muchos temas que importan hoy al conjunto de los españoles, hay muchos temas que están en el debate político, y no habría horas para hacerlo. Tengo, por tanto, que elegir. Es probable que haya algunas cosas que no sean objeto de referencia en mi intervención. En cualquier caso, como siempre en la vida, lo importante es priorizar y yo voy a intentar hablar en un periodo de tiempo razonable fundamentalmente de tres cosas.



OFICINA DE INFORMACIÓN

En primer lugar qué hemos hecho en lo que va de legislatura nacional y como están las cosas, en nuestra opinión, en este momento. En segundo lugar, qué vamos a hacer en un futuro y, por último, en tercer lugar, voy a hablar de España. Y voy a hablar bien de España, porque es lo justo, la nuestra es una gran nación. También porque es sorprendente e injusto el afán de bastantes para hacer exactamente lo contrario y tratar de explicar lo mal que se vive en España. Como yo no voy a estar nunca con esa suerte de afirmaciones, dedicaré la última parte de mi intervención a hablar de España, bien.

Queridas amigas y amigos.

¿Qué hemos hecho en lo que va de legislatura y cómo están las cosas en nuestra opinión en estos momentos? Como sabéis, el Partido Popular llegó al Gobierno en diciembre del año 2011. Los retos y los objetivos a alcanzar eran muchos, pero había algo que era prioritario y urgente: resolver los grandes problemas de la economía española y hacer frente a una situación que, en la práctica, era de quiebra de las administraciones públicas de nuestro país.

Voy a hacer un brevísimo recordatorio de cómo estábamos a finales de 2011. España tenía todos los desequilibrios económicos: déficit público, déficit exterior, inflación, tenía una parte sustancial de su sistema financiero prácticamente en quiebra, una enorme deuda externa, gravísimos problemas de competitividad... Los efectos de todo esto eran un crecimiento económico negativo; España estaba en recesión y había un aumento descomunal del paro. 3.400.000 personas perdieron su puesto de trabajo en la legislatura que comenzó en el año 2008 y terminó en diciembre del año 2011. Todo esto, acompañado de una pérdida de recaudación, y por tanto, de unos menores ingresos para las Administraciones Públicas de 70 mil millones de euros, casi 15 millones de las antiguas pesetas.

Qué hicimos o qué resultados hemos conseguido es la pregunta a la que voy a intentar dar respuesta. El año 2012 fue, sin duda, el peor de la crisis económica. Fue un año en el que tuvimos que hacer frente a una crisis de deuda soberana. El conjunto de la sociedad española tuvo que hacer un esfuerzo colosal para evitar un rescate y también tuvimos que hacer frente a una crisis financiera de gran alcance que nos obligó a intervenir varias entidades financieras y a proceder a la nacionalización. De lo que se trataba



era de evitar la quiebra y, cuando uno está en esa situación, no se puede tener más prioridad que esa, lo urgente y, además, lo más importante.

No quiero entrar en detalles –porque no tiene sentido–, de lo que ocurrió en aquel año 2012. Sí quiero decir una cosa porque creo que es bueno que todos lo interioricemos. ¿Qué significa el rescate y qué supuso haber evitado el rescate en su momento? El rescate significaba que la política económica de tu país no la haces tú, ni el Gobierno de tu país, ni el Parlamento de tu país, ni las Cortes, sino que la hacen otros que te pueden obligar a tomar decisiones, como le ocurrió a algunos países de la UE; como, por ejemplo, subir el IVA hasta el 23%; porque te pueden obligar a tomar decisiones como lo le ocurrió también a otros países, como bajar las pensiones un 10%. Esa era la situación y el problema más urgente, más importante y más prioritario que tenía nuestro país en aquel momento. Logramos abordarlo y resolverlo. España mantuvo su soberanía económica y aquello se ha convertido, por fortuna, en una parte de nuestra historia que no llegó a materializarse.

El año 2012 fue, además, un año en el que tuvimos que hacer frente a la consolidación fiscal y al comienzo de las reformas estructurales. No quedaba más solución que hacer una política económica muy distinta a la que se había hecho en los años anteriores y que nos había llevado a la situación que todos conocéis. En el año 2012, el déficit en las administraciones públicas españolas era de 90 mil millones de euros, 15 billones de pesetas, lo que significaba que gastábamos 90 mil millones de euros más que lo que ingresábamos, que teníamos que pedirlo prestado en una situación en la que los mercados negaron la financiación y, por tanto, no prestaban a buena parte de nuestras instituciones públicas españolas y que, además, a aquellos a los que se las prestaban era a unos precios ciertamente estratosféricos.

Fue un año difícil, abordamos las primeras reformas estructurales como la reforma laboral, la reestructuración del sistema financiero, o la ley de estabilidad presupuestaria. El resultado de ese año 2012 en términos económicos fue malo para España porque el crecimiento económico fue negativo, -1´6; el paro registrado en las oficinas del INEM fue mayor que el que había a finales del año 2011 y el número de afiliados a la Seguridad Social, era también menor que el que había a finales del 2011. Pues bien, fue ciertamente un mal año pero fue también un año en el que se empezaron a tomar decisiones y, sin duda, tenían que producir efectos en el futuro.



OFICINA DE INFORMACIÓN

El año 2013 también fue difícil pero sin las extremas urgencias del año 2012. Ya no se hablaba del rescate de España, ya nadie decía que España podía salir del euro y ya nadie hablaba de su posible desaparición. Las cosas seguían siendo difíciles y complicadas pero continuamos con el proceso de consolidación fiscal y con las reformas estructurales.

Sólo quiero apuntar dos reformas estructurales de largo alcance que se hicieron en 2013. La primera, la reforma energética y, la segunda, la reforma de las pensiones. Hubo más, pero estas me parecen las más importantes. España tenía un déficit de 24 mil millones de euros, el llamado déficit de tarifa energética. Suponía que debíamos 24 mil millones de euros tras ocho años de una gestión en la que, además, el precio de la luz subió el 7%.

Hoy se ha liquidado el déficit de tarifa y en los últimos dos años la tarifa eléctrica ha subido un 2,9% en el conjunto de los dos años, frente a un 7% de media anual de los últimos 8 años. Sin duda alguna, esta ha sido una de las reformas más difíciles, más complejas, que mayores problemas y críticas le generó al Gobierno, pero se ha resultado un problema estructural de primer orden para la economía y para el bolsillo del conjunto de los españoles

También se hizo una reforma importante en materia de pensiones, solamente quiero hacer un apunte, luego me referiré a este asunto con más detalle. El tema de las pensiones es, sin ninguna duda, uno de los grandes retos del futuro. España tiene hoy 9 millones de pensionistas. España tiene 16 millones y medio de personas cotizando a la Seguridad Social y, por tanto, pagando esas pensiones. Este es el reto de futuro, esto requiere generar empleo y esta es y ha sido la principal prioridad del Gobierno del Partido Popular en plena crisis. Luego me referiré con más detalle a este asunto.

Los resultados de este año 2013 también fueron malos porque el crecimiento económico volvió a ser negativo, -1,2. Sin embargo, algunos datos positivos ya comenzaron a verse y se produjo un cambio de tendencia en la situación de la economía española. En el tercer trimestre de ese año 2013, después de muchos trimestres de crecimiento negativo, crecimos, de una manera muy modesta, pero crecimos, +0,1, y en el cuarto trimestre de ese año, el crecimiento fue de +0,2, también muy levemente, pero hubo crecimiento económico y hubo un cambio de tendencia.



OFICINA DE INFORMACIÓN

Sin embargo, el dato más revelador es que el paro registrado a final del año 2013, ya era menor que el paro registrado a finales del año 2012 y la afiliación a la Seguridad Social era un poquito más baja a final del 2013 que en 2012, pero ya se veía que se estaba iniciando un cambio en la economía de nuestro país.

Este año 2014 es el año del cambio económico, con muchos retos pendientes todavía, pero se han consolidado los datos macroeconómicos: el déficit público, el sector exterior, la inflación, y ha habido una evidente recuperación de competitividad de la economía española. Esto que se dice, la gente no lo ve, la gente no lo entiende, es verdad, pero si no se solucionan estas magnitudes, si no se solucionan los problemas macroeconómicos de la economía española, es imposible solucionar aquello que de verdad llega al conjunto de los ciudadanos, como es el crecimiento económico, como es la creación de empleo o la mejora de los servicios públicos fundamentales.

Por tanto, ha habido un avance importante y los desequilibrios económicos empiezan a desaparecer de la economía española. Pero lo más relevante ha sido que en el primer trimestre de este año, España ha subido un 0,4% en lo que a crecimiento económico se refiere.

Somos el segundo país de la zona euro en crecimiento económico, sólo nos ha superado Alemania. Francia ha tenido un crecimiento cero, Italia, Portugal y otros un crecimiento negativo. Este, sin duda alguna, es un cambio importante y aquí se plasma una tendencia diferente a lo que ha ocurrido en la economía española en los últimos 6 años.

Y el segundo dato muy positivo se produce en el mercado laboral. El paro era al principio de esta legislatura, en el 2011, el gran objetivo para los cuatro años siguientes, y lo sigue siendo porque no se puede vivir con unas cifras de desempleo como las que hemos tenido en España y como las que todavía seguimos teniendo en nuestro país. Pero sí me gustaría dar dos datos, porque creo que son muy reveladores, del cambio que aquí se ha producido desde junio del año 2008: la afiliación a la Seguridad Social cada vez iba bajando respecto al mismo mes del año anterior.

En junio de 2008 estábamos peor que en junio de 2007, en julio de 2008, peor que en julio de 2007 y así hasta que transcurrieron 68 meses –68 meses, 6 años y medio–, cuando por primera vez febrero de 2014 fue mejor que febrero de 2013. Lo mismo ha ocurrido desde febrero, en marzo, en



OFICINA DE INFORMACIÓN

abril, en mayo, en junio y va a ocurrir en julio, y hoy hay 291.129 afiliados más a la Seguridad Social que hace un año.

Segundo dato al que quiero referirme también en esta intervención, desde junio de 2007 el paro cada vez iba subiendo respecto al mismo mes del año anterior –insisto, junio de 2007–. Esto ocurrió hasta octubre de 2013, cuando 6 años después, el paro era menor que el mismo mes del año anterior. Hoy hay 313.979 parados menos que hace un año y hoy hay menos parados registrados en la oficina del INEM que en enero del año 2012, cuando llegamos al Gobierno de España.

Dicho todo esto, es claramente insuficiente, hay que perseverar, hay que continuar, hay un cambio de tendencia, ya no bajamos, ahora subimos, pero ese cambio de tendencia tiene que fijarse, tiene que ser mucho más intenso y ese es el reto de esta legislatura, de lo que queda y de la próxima legislatura.

En cualquier caso yo, como presidente del Partido Popular, os digo a todos vosotros que cuando termine esta legislatura habrá más población ocupada que cuando llegamos, habrá más gente cotizando a la Seguridad Social que cuando llegamos y habrá menos paro que cuando llegamos. Pero lo más importante es que habremos sentado con nuestras reformas estructurales bases sólidas para que la economía española entre en una etapa de crecimiento sostenido y estable y para que no vuelva a repetirse una situación tan lamentable y bochornosa como la que se ha producido en nuestro país en los últimos años.

Y dos comentarios finales en relación con este asunto. Primero, hay quien cree que estos cambios en la política económica, que estas cifras, que este crecimiento, que este cambio de tendencia se produce porque sí. Estas cosas ocurren de vez en cuando. De vez en cuando ocurren cosas buenas y, de vez en cuando, ocurren otras que no son tan buenas o que son muy malas. Pues esto no es verdad, y aquí está la diferencia entre las políticas económicas que hacen unos y las políticas económicas que hacen otros.

Las políticas económicas de los últimos años consistieron fundamentalmente en gastar lo que no se tenía, en vivir clarísimamente por encima de las posibilidades de las que se podía vivir y en no tomar ninguna decisión, ni hacer ninguna reforma estructural, ni de largo, ni de corto, ni de medio, ni de ningún alcance.



OFICINA DE INFORMACIÓN

Pues bien, a lo largo de estos dos años y medio España y todas sus instituciones, corporaciones locales, Comunidades Autónomas y el Gobierno, han hecho un esfuerzo de contención del déficit público, han procurado ir ajustando sus gastos a los ingresos y, sobre todo, se han hecho reformas estructurales que, sin duda alguna, son las que van a marcar el futuro de la economía española por muchos años.

Reformas de alcance, como algunas de las que he citado: la laboral, la presupuestaria, la energética, la reforma de la administración, la reforma de la unidad de mercado; reformas que sin duda están en el ADN, en la forma de ser y constituyen valores y principios básicos de lo que significa nuestro partido.

Y el segundo comentario que quiero hacer es sobre la política social. Hay algunas fuerzas políticas empeñadas en contarnos constantemente lo mal que van las cosas en nuestro país. Para ellos nada está bien, para ellos nada es bueno, todas las decisiones que se adoptan y todos los resultados que se producen son inaceptables y hay quien ha sostenido que el Estado de Bienestar está poco menos que liquidado con las políticas del PP.

Me gustaría hacer algunas precisiones sobre esto, sobre los pilares del Estado de Bienestar. La primera, en dos años, en 2008 y 2009, en nuestro país se perdieron, como dije al principio de esta intervención, 70.000 millones de euros de recaudación, 70.000 millones de euros. Lógicamente, cuando se produce una pérdida de recaudación de este calibre, es evidente que alguna decisión hay que tomar. Es como si ustedes ganan mil euros y pasan a ganar quinientos, no pueden seguir gastando lo mismo que cuando ganaban mil.

Pues yo tengo que decir sobre este particular lo siguiente: primero, el Gobierno fijó como prioridad básica, a la hora de controlar el gasto público – lo cual era una obligación nacional, porque si no nos íbamos a la quiebra– respetar los pilares básicos del Estado de Bienestar.

Voy a deciros aquí lo que hicimos. Primero, pensiones. Este Gobierno no congeló las pensiones nunca. El PSOE, sí. Este Gobierno subió las pensiones en 2012 un 1% y en el año 2013, con una inflación del 0.2% un 1% para las mayores de 1.000 euros, y un 2% para las menores de 1.000 euros.



OFICINA DE INFORMACIÓN

Gobiernos socialistas europeos –hace poco ha tomado esta decisión uno de nuestros vecinos importantes–, han congelado las pensiones. Y también el Gobierno del PSOE. Por tanto, este Gobierno es el único que no ha congelado las pensiones, que le ha dado prioridad y ha sido ésta, junto con la partida dedicada al seguro de desempleo, la única que ha subido en los Presupuestos Generales del Estado.

Sanidad pública. La Sanidad pública sigue siendo universal, pública y gratuita. Hoy, ningún español queda fuera del sistema. Ninguno. No hay ninguno fuera. No hay copago sanitario. No lo hay. Hay copago farmacéutico, pero es que antes también lo había. La única diferencia es que ahora se paga en función de la renta y que los parados de larga duración que antes tenían que pagar un 40%, ahora no pagan.

Materia educativa. Las competencias del Gobierno son las ya conocidas, fundamentalmente becas. El año 2014 es el año de la historia en el que se ha dedicado más presupuesto a las becas. En concreto, en el año 2011, cuando llegamos al Gobierno, 1.168 millones de euros. En el año 2014, 1.411 millones de euros.

El sistema de dependencia. Hoy atiende a más gente en España que en el año 2011 y la lista de espera se ha recudido en un 40%. Por tanto las críticas, sobre todo por parte de quienes gobernaron antes, son profundamente injustas.

Hemos dado estabilidad al Plan Prepara. Hemos incrementado en un 46% la Renta Activa de Inversión. Hemos aprobado un Plan de Inclusión Social y habilitado un Fondo Extraordinario contra la Pobreza Infantil.

En una situación de extrema dificultad, el Gobierno del Partido Popular ha sabido priorizar y, en una situación de crisis, en una crisis tan complicada y difícil como la que hemos vivido en España, aquí está el Estado del Bienestar español funcionando mejor que nunca.

Queda mucho que hacer todavía, sobre todo en materia de empleo. Mientras haya más de 4,5 millones de personas que no puedan trabajar en nuestro país, queda muchísimo por hacer. Y lo vamos a hacer. Pero si tuviera que hacer un balance de la política económica de estos dos años y medio, podría decir mirándole a la cara a todos los españoles que nos dejaron un futuro



OFICINA DE INFORMACIÓN

plagado de incertidumbres y estamos ya construyendo un mañana de seguridades.

El año 2013 fue mejor que el 2012. Y el año 2014 va a ser mejor que 2013. Pero va a ser peor que el 2015. Y el año 2015, que va a ser bueno, porque probablemente seamos el país de la zona euro que más crezcamos –al menos eso es lo que dice la Comisión Europea en sus pronósticos-, va a ser peor que el año 2016.

Amigas y amigos. De lo que se trata es de perseverar y de no detenernos. Las políticas de consolidación fiscal y las políticas reformistas son la historia, la reciente, la pasada y todas las historias demuestran las que al final acaban generando bienestar y riqueza.

Ahora hemos planteado una rebaja fiscal. Hemos planteado una rebaja fiscal después de haber incumplido nuestro programa electoral, después de subir los impuestos. Lo hicimos para evitar la quiebra, porque no había alternativa. Pero ahora creemos que estamos en condiciones de cambiar.

Esa rebaja fiscal va a dejar en manos de los ciudadanos 9.000 millones de euros, esta rebaja en el Impuesto de la Renta de las Personas Físicas afecta al 100% de los contribuyentes. El 100% de los contribuyentes el año que viene pagará menos impuestos que este año.

La gran novedad de esa reforma fiscal que ha aprobado el Gobierno es su contenido social. Basta ver las decisiones que allí se adoptan en relación con los hijos, los descendientes, las personas con discapacidad, etc. Es una reforma fiscal que les baja los impuestos a todos los ciudadanos pero que, sobre todo, tiene y está inspirado en un principio social muy importante para nosotros.

Queridos amigas y amigos.

No solo ha venido la reforma fiscal. Empezamos una segunda generación de reformas en la economía española. Ya se ha visto plasmada con decisiones importantes en el Consejo de Ministros de estas últimas fechas. Apoyo a las pymes, a su internacionalización, en materia de funcionamiento de los mercados, decisiones en materia de comercio minoristas, materia e infraestructuras, nuevas privatizaciones, hemos implantado la Garantía Juvenil para atender a aquellos jóvenes menores de 25 años que ni trabajan



OFICINA DE INFORMACIÓN

ni se están formando y estoy absolutamente convencido de que, sin duda alguna, va a producir resultados excelentes en nuestro país.

En el mes de septiembre, la intención del Gobierno es plantear tres paquetes de medidas. Voy a intentar hacer una breve referencia a los mismos.

En primer lugar, en materia de reforma de las administraciones públicas. Una de las reformas más ambiciosas que se están llevando a cabo en nuestro país en estas últimas fechas: el Anteproyecto de Ley de Régimen Jurídico del Sector Público; el Anteproyecto de Ley de Procedimiento Administrativo; el Anteproyecto de Ley de Eficiencia de la Jurisdicción Contenciosa Administrativa.

Habrà un paquete social de largo alcance con leyes con carácter social: Ley del Estatuto de la Víctima; Ley de Jurisdicción Voluntaria; Ley de Protección a la Infancia; Ley del Estatuto del Mayor; Plan Integral de Apoyo a la Familia y Plan de Acción para la Igualdad de Hombres y Mujeres en la Sociedad de la Información y Plan de Acción de la Estrategia Española de Discapacidad. Aquí está la ministra y tengo la total seguridad de que en septiembre va a traer esto –porque es el encargo que tiene–, al Consejo de Ministros.

Por último, habrá un paquete de empleo. Con el Plan Anual de Política de Empleo, la Estrategia de Responsabilidad Social de las Empresas; la Estrategia Española de Seguridad y Salud en el Trabajo y la Estrategia Española de Activación para el Empleo 2014/2016.

Por tanto, queridas amigas y amigos, esa fue nuestra prioridad en la primera parte de la legislatura, la política económica. Debemos seguir insistiendo, manteniendo la línea que hemos marcado porque ha funcionado, aunque, insisto, quedan todavía muchísimas cosas por hacer.

El gran objetivo en España era recuperar la economía, contener la sangría del paro, mantener las políticas sociales y, por supuesto, evitar el rescate. Y eso se ha conseguido. Quedan muchas cosas –vuelvo a insistir –, las vamos a hacer pero, como también os dije, tendremos un final de legislatura en la que podremos mirar el futuro con mucho mayor optimismo, siendo realistas, mejor que como lo veíamos al final del año 2011.

Hay otras cosas. A esas otras cosas a referirme ahora.



OFICINA DE INFORMACIÓN

Voy a hablar, en primer lugar, de Cataluña. Como todos sabéis, el señor Mas quiere tener una reunión, y yo voy a tener una reunión con el presidente de la Generalitat. No es ni la primera, ni la segunda, ni la tercera, ni la cuarta que tenemos en esta legislatura. Pero creo que es bueno hablar. Pero también creo que es bueno, y positivo, fijar con claridad la posición de cada uno.

La mía es conocida. Porque es exactamente la misma que manifesté públicamente acompañado del presidente del Consejo Europeo, que ese día estaba en España, Van Rompuy, el mismo día en el que me enteré –como la mayoría de los españoles–, por los medios de comunicación, de que se había decidido celebrar un referéndum. Se había fijado la fecha unilateralmente y se había comunicado cuales eran las preguntas.

Mi posición es la misma. Y creo que se entiende. Incluso aquellos que no la comparten. No se puede exigir al presidente de un Gobierno que autorice un referéndum en contra de la decisión del Parlamento Nacional, en contra de las resoluciones del Tribunal Constitucional, en contra de la ley, en contra de sus propias convicciones y en contra de lo que piensa el conjunto de los españoles. No se puede exigir.

Yo sé que hay un problema. Y sé que hay que afrontar el problema. Pero las cosas se piensan bien antes de hacerse porque luego pasa esto.

En cualquier caso, hablaremos pero me gustaría decir otra cosa también con la misma claridad. Lo que sea España no lo podemos decidir el señor Mas y yo en una conversación. Ni siquiera lo puede decidir un Parlamento de una Comunidad Autónoma, ni siquiera el Parlamento Nacional. Lo que sea España sólo lo puede decidir el conjunto de los españoles.

Esa es mi posición, esa es mi obligación y eso es lo que haría cualquier presidente del Gobierno de España, fuera el que fuera. Vayamos a hablar, pero yo no voy a hacer aquello que ni puedo, ni debo hacer. Desde el principio de la legislatura, intentamos hacer un esfuerzo y vamos a continuarlo para recuperar la confianza de los ciudadanos en las instituciones democráticas y en la política.

Hemos visto muchas cosas que vienen de muy atrás y queremos que esas cosas no se vuelvan a producir nunca más en nuestro país. Hemos tomado medidas importantes y hemos tomado decisiones importantes como una Ley



OFICINA DE INFORMACIÓN

de Financiación de los Partidos Políticos; como la limitación de los sueldos de los responsables de empresas públicas y de entidades bancarias intervenidas; como liquidar las cesantías que cobraban los altos cargos; como recuperar la responsabilidad penal de los partidos políticos; y hemos aprobado una Ley de Transparencia y de Buen Gobierno de la democracia, con una tramitación ejemplar, con un diálogo abierto para que haya más transparencia en el funcionamiento de nuestras instituciones.

Todas estas medidas han sido valoradas muy positivamente –son cosas que a veces, no sé porqué, no se publican o no se conocen–, pero han sido valoradas muy positivamente por la Comisión Europea en su informe del pasado 3 de febrero, donde se reconocían los pasos importantes que está dando España en esta materia. Yo quiero seguir. En septiembre le vamos a ofrecer al resto de partidos políticos nuestras propuestas, y que digan que sí o que no. Y si quieren traer propuestas, las estudiaremos. Y si no, que no digan nada, por favor, pero nosotros tenemos propuestas.

Queremos aumentar el control, la fiscalización, la transparencia y las obligaciones de los partidos políticos. Tenemos y hemos puesto sobre la mesa el Proyecto de Ley Orgánica de Control de la Actividad Económica y Financiera de los Partidos Políticos. Sé que se ha hablado de este asunto en estas jornadas, como también sé que ha hablado del Proyecto de Ley Reguladora del Ejercicio de Alto Cargo de la Administración General del Estado. Está muy bien, queremos hablar de esto, hemos presentado nuestras propuestas y esperamos la respuesta.

Queremos también que la gente sienta más cerca a sus representantes políticos. Hemos planteado que el cabeza de lista más votado en un ayuntamiento sea el alcalde, que es lo razonable y lo lógico. Lo que sería absurdo es que planteáramos lo contrario. Estamos dispuestos a hablar de esto. Esto no es una ocurrencia, esto es algo que figuraba, por ejemplo, en el programa del Partido Socialista Obrero Español no hace muchos años. Esto es algo que recogen las legislaciones de países tan democráticos como puede ser Francia, o como puede ser el Reino Unido, o como puede ser Portugal. Por tanto, para evitar muchas de las cosas que hemos vivido en este país y para respetar realmente la decisión de los ciudadanos, es para lo que queremos que el alcalde sea aquel que tenga más votos entre los ciudadanos.



OFICINA DE INFORMACIÓN

Hablar bien de España me ayuda a ser lo que soy en este momento: optimista, y mucho, sobre el futuro de nuestro país. Además, hay muchos motivos, muchos, muchísimos, para hablar bien de España. Y no podemos aceptar el empeño de algunos en poner el foco constantemente en las cosas que van mal. No podemos aceptar ese pesimismo o la actuación de esos agoreros que no ven nada bueno en nuestro país. Simplemente porque es falso. Hay, sin duda alguna, cosas que mejorar. Hay cosas que no son justas o que son injustas pero España es un gran país del que todos los españoles debemos sentirnos orgullosos porque tenemos razón.

España es una democracia de primer orden en el mundo. España es una democracia con una Constitución que garantiza derechos y libertades, derechos humanos, y no hay muchas constituciones en el mundo como la nuestra en esta materia. España es un país respetado y respetable en el mundo. España es uno de los primeros cinco países del mundo donde más ha aumentado la renta per cápita en los últimos 50 años. Mucha gente no lo conocía por edad pero hay que ver la diferencia en España entre 1978, cuando se aprobó la Constitución, y hoy en todas las materias. España tiene unas infraestructuras de primer orden como no tiene nadie. No conozco ni un solo país en el mundo con unas infraestructuras ferroviarias como las que tiene España. Ningún país en el mundo y, si alguien lo conoce, que nos lo diga.

España es un motor para la cultura universal. España cuenta con el español, que es el segundo idioma en el mundo. España tiene unas instituciones sólidas que permiten que la sucesión en la jefatura del Estado se pueda hacer en 17 días sin que pase nada y con el beneplácito de la inmensa mayoría de los españoles. España tiene un estado del bienestar como casi nadie, con un sistema de pensiones, un sistema sanitario, un sistema educativo, un sistema de dependencia.

Hay quien cree que esto cae del cielo. Hay quien piensa que esto ha sido así toda la vida. Pero los que ya hemos cumplido algunos años, sabemos que esto no ha sido así, ni mucho menos, toda la vida. Esto ha sido producto del esfuerzo de muchísima gente, entre ellos y a la cabeza de ellos del conjunto de los españoles. Y por tanto, tenemos que estar orgullosos de un sistema que no deja tirado a nadie.

En España vienen 5.957.108 personas, es decir, 6 millones de personas que no han nacido aquí, que han venido a vivir a España. Supongo que será por



OFICINA DE INFORMACIÓN

algo. A España han llegado, el año pasado, 60 millones de visitantes. El segundo país del mundo que ha tenido más visitantes en 2013. Y el 99% de los turistas extranjeros aprueban su paso por España y el 84% lo hacen con una valoración de 8 a 10. Por eso vuelven. Y, por eso, este año va a haber más turistas en España que los que hubo el año pasado, que fue record de la historia.

En Europa hay 268.143 estudiantes en el Erasmus y 52.624 trabajadores de educación superior. El país que más estudiantes de Erasmus tiene es España. El país que recibió más estudiantes de Erasmus de toda Europa es España, con 40 mil frente a 30 mil de Alemania y 29 mil de Francia. Por algo será que es el país donde vienen más estudiantes de Erasmus. Hay 52.624 intercambios de personal docente y no docente, de instituciones de educación superior. España es el primer país de Europa elegido por los docentes europeos para impartir clases, por delante de Alemania que es el segundo y de Italia, por algo será. Y España es el segundo país, solo superado por Alemania, elegido para formarse por parte de los docentes.

Más del 80% de las grandes empresas nacionales constructoras y de infraestructuras están fuera de España. Estamos haciendo el Canal de Panamá, el AVE a La Meca, el metro de Riaz, autopistas en Canadá y EE.UU., un túnel bajo el Bósforo, entre otras grandes obras emblemáticas en el mundo. Que alguien me diga si hay algún país que tiene unas empresas que estén al nivel de las que están construyendo en este país.

Y otra más. La producción científica española se ha multiplicado por 7, pasando de representar apenas el 1% de la producción mundial en la década de los 80, a superar el 3% en los últimos años. España es hoy la décima potencia mundial con un porcentaje del 3,17 de toda la producción científica del mundo. Nos gustaría ser la primera. Somos la décima. Vamos a intentar trabajar para superarnos. Pero hemos pasado de ser un país insignificante en investigación y desarrollo, a convertirnos en un importantísimo colaborador en las iniciativas científicas internacionales.

Hemos pasado por una gravísima crisis económica. Todavía están ahí los efectos de la grave crisis económica. Todavía tenemos muchas cosas por hacer. Pero creo que nuestro país y los españoles han demostrado que en los momentos difíciles se crecen. Y que siempre, después de la crisis, cogemos impulso para salir adelante con fuerza. Aquí no sobra nadie pero, desde luego, sería muy bueno que hubiera menos extremistas, menos



OFICINA DE INFORMACIÓN

pesimistas, menos agoreros y que hubiera mucha más gente, que somos la inmensa mayoría de los españoles, orgullosos de su país, con ganas de dar la batalla, con ganas de mejorar y de crecer.

Muchas gracias.